

2015-04-15

Tributo a El largo Adiós de Raymond Chandler en El bandido Doblemente Armado de Soledad Puértolas

Paloma Pérez Valdés

Technological University Dublin, paloma.perezvaldes@tudublin.ie

Follow this and additional works at: <https://arrow.tudublin.ie/aaschlanbk>



Part of the [Comparative Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), [Spanish Literature Commons](#), and the [Women's Studies Commons](#)

Recommended Citation

Pérez Valdés, P (2015). Tributo a El largo adiós de Raymond Chandler en El bandido doblemente armado de Soledad Puértolas, en Martín Escribá, A. y J. Sánchez Zapatero (eds). La consolidación del género negro. A Coruña: Andavira.

This Book Chapter is brought to you for free and open access by the TU Dublin Language Studies at ARROW@TU Dublin. It has been accepted for inclusion in Books/Book Chapters by an authorized administrator of ARROW@TU Dublin. For more information, please contact arrow.admin@tudublin.ie, aisling.coyne@tudublin.ie, vera.kilshaw@tudublin.ie.

TRIBUTO A *EL LARGO ADIÓS* DE RAYMOND CHANDLER EN *EL BANDIDO DOBLEMENTE ARMADO* DE SOLEDAD PUÉRTOLAS

Paloma PÉREZ VALDÉS

Dublin Institute of Technology

Mientras los escribía, aprendí a dejar a los personajes en libertad, en busca de sí mismos, a darles la necesaria dosis de comprensión e identificación, sin sofocarles. Vida y literatura habían conseguido separarse. Yo era ya medio consciente de este proceso de separación, y como sabía el favor que le debía a la literatura en general y a Raymond Chandler en particular por haberme ido enseñando esa distancia, fui dando a mis personajes los nombres de los protagonistas de *El largo adiós*. (Puértolas, 1993: 258).

La historia de *El largo adiós*, la novela preferida de entre las suyas de su autor, Raymond Chandler, comienza en octubre de 1949. Por aquel entonces los Estados Unidos se habían establecido como una superpotencia y la corrupción, el crimen organizado y el gansterismo del periodo de entreguerras ya no aparecen tan exacerbados. Es por ello, porque es una obra de madurez, y porque fue escrita durante la larga enfermedad terminal de su mujer, que el análisis y la crítica social pasan a un segundo plano y la faceta criminal de su protagonista, Terry Lennox, aparece muy difuminada. Lo que ocupa el lugar principal en la novela es la amistad entre éste y Marlowe, convirtiéndola en la obra más personal del escritor.

La amistad entre otro Terry Lennox y otro narrador anónimo serán también el centro de la novela breve de Soledad Puértolas *El bandido doblemente armado*. Coincidiendo con una relectura de las novelas de Chandler para un artículo de novela policíaca que la autora estaba escribiendo, el primer encuentro entre Philip Marlowe y Terry Lennox en *El largo adiós*, le dio a Puértolas (1987: 10) “el punto de partida”. Su relación, como ella explica, “está marcada por una distancia insalvable”, Marlowe entra y sale de su mundo distante para resolver un caso, se produce incluso “la ilusión de la amistad, pero Philip Marlowe, al final está tan solo como estaba al principio, sólo un poco más desilusionado”. Por su parte, la relación entre el narrador de *El bandido doblemente armado* y Terry Lennox gira en torno a una serie de encuentros que se mantienen a lo largo de los años, a pesar de su discontinuidad, por la vana ilusión de haber ganado la amistad de Terry, cuyo lado criminal, motor de arranque de la trama, termina borrándose.

Si *El largo adiós* tiene lugar en Los Ángeles, en *El bandido doblemente armado* no nos da el nombre de la ciudad donde se desarrolla la acción, pero por declaraciones de la autora, sabemos que los nombres de las calles corresponden a nombres reales de calles del barrio de estudiantes de Santa Bárbara donde vivió tres años, cursando estudios del Máster de lengua y literatura española entre 1972 y 1974. Fue allí donde entró en contacto directo con la literatura norteamericana, y entre las influencias en su escritura se ha manifestado siempre más identificada con los novelistas anglosajones, más concretamente la novela negra, y Raymond Chandler especialmente. Pues bien, si éste cambiaba los nombres reales de distintas zonas de Los Ángeles dándoles nombres simbólicos como “Idle Valley”, Soledad Puértolas hará lo mismo y así podemos leer “El cielo” o “Rancho de la Esperanza”. Por otra parte, si los personajes de las novelas de Raymond Chandler son inmigrantes del medio oeste en Los Ángeles, al padrastró de los Lennox, que da nombre a la familia en *El bandido doblemente armado*, se refiere el narrador como el vaquero, asociándose por esta referencia también las dos novelas en lo espacial.

Los dos Terry Lennox pertenecen a familias acaudaladas, por matrimonio en *El largo adiós* o por cuna en *El bandido doblemente armado*. Del primero nos dice Puértolas (1987:13) que “juega en todos los frentes. No puede renunciar a nada. (...) Cambia constantemente de moneda. (...) Es una persona que vive al día, y ni el pasado ni el futuro existen para él”. Características éstas que comparte con Terry Lennox de *El bandido doblemente armado*. Los dos narradores son hombres comunes con conocimiento de las personas, la compasión que siente Marlowe por las personas que tienen problemas y necesitan ayuda es lo que le lleva a entablar una amistad con Terry Lennox, que termina al final de la novela cuando éste le demuestra que en realidad lo ha utilizado y por tanto no ha respondido a su código de honor entre caballeros. En *El bandido doblemente armado* es la admiración inicial que siente el narrador por Terry Lennox y su familia lo que le atrae irremediamente a ellos y le convierte en confidente de todos y en la ayuda en los momentos de apuro para su amigo. La decepción en este caso aparece también al final de la novela cuando el narrador comprende que Terry “cambia de moneda en cuanto obtiene un mal resultado [lo que le] aboca siempre a una acción impremeditada y destructiva”. (Puértolas, 1980: 123).

Para los lectores de Chandler lo importante no es la resolución del crimen, lo que les hace leer sus novelas son los conflictos humanos que representan Marlowe y los otros personajes. Lo que más destaca de la personalidad de Marlowe es como señala Phillips

(200: 50), su manera de “ver un caso como una cruzada, en la que su objetivo es proteger al inocente y al indefenso, y no meramente, resolver un misterio¹”. Así en *El largo adiós* Marlowe opta por ayudar a Terry Lennox porque considera que es una víctima y está casi seguro de su inocencia, a Marlowe le disgustan los ricos por su podredumbre moral, pero en *El largo adiós* ha perdido la cáscara del *hard-boiled* y puede más en él la compasión a la hora de ayudar, no sólo a Terry, sino a los otros personajes. El narrador de *El bandido doblemente armado* se ve envuelto, su falta de madurez le empuja a lo enigmático y le impedirá ver lo que hay detrás de los miembros de la familia Lennox, a quienes tiene idealizados porque sus vidas le resultan extrañas, por ello se presta a ser su persona de confianza, actuando por instinto como un hombre de honor. Ambas actitudes responden a un ideal romántico, los dos contemplan las vidas ajenas intentando resolver el misterio de la realidad, sin poder evitarlo. Lo que los dos hacen continuamente es observar y la transmisión de estas observaciones es nostálgica y sugerente en su búsqueda continua de la verdad escondida.

En *El bandido doblemente armado* el narrador tiene un plan preciso para ganarse la, tan codiciada por todos, amistad de Terry Lennox, hacerse necesario. En *El largo adiós* la ayuda a Terry por parte de Marlowe, aunque no premeditada, es también la raíz de su amistad, y del mismo modo surge por una inevitable atracción que en este caso suscita el verlo tumbado borracho dentro de un Rolls, la fragilidad que intuye es lo que le empuja a ayudarlo. A partir de entonces, Terry Lennox y Marlowe se encuentran en un par de ocasiones en un bar. Una noche Lennox aparece en casa de Marlowe pidiéndole que le lleve a Tijuana y Marlowe acepta ayudarlo siempre que Terry no le cuente de qué huye. Marlowe será detenido por sospecha de complicidad, pero sale de la cárcel sin haber confesado nada a pesar de las palizas. El narrador de *El bandido doblemente armado*, por su parte, pierde de vista a Terry Lennox durante una temporada hasta que éste le llama pidiéndole ayuda, se trataba de un asunto ilegal del que no quiere saber nada y acepta ayudarlo, como sale mal, tendrá que ayudarlo a salir de la cárcel también. Lo hace, como siempre, al verse implicado involuntariamente, sin darse cuenta de la vida que lleva su amigo y, aunque de forma desinteresada, sintiéndose un héroe. En los dos casos queda establecida la incondicionalidad de la amistad brindada por los dos narradores a los dos Terry Lennox.

¹ Traducción mía.

La atracción que siente el narrador de *El bandido doblemente armado* por la familia Lennox es similar a la que siente Marlowe por los habitantes de Idle Valley, los Wade, Roger y Eileen y los Loring, Edward y Linda, conocidos y familiares respectivamente de Terry. Marlowe intuye que entre ellos se encuentran las piezas que necesita para resolver el caso de la muerte de la mujer de Terry de la cual le habían culpabilizado y que sabe que la policía no resolverá, y para él esto se convierte en su misión. A pesar de las amenazas que recibe para que deje el caso no lo hará, sigue investigando en el pasado de Terry hasta averiguar que antes de combatir en la segunda guerra mundial había estado casado con Eileen, lo cual le llevará a encontrar la razón por la que ella mató a la segunda mujer de Terry, consiguiendo así la confesión que lo desculpabiliza. Los nombres de las dos mujeres son los que ha escogido Soledad Puértolas para las hermanas de Terry y hay una correspondencia entre las dos Lindas que se enamoran de los narradores y las dos Eileen, de las que se enamoran ellos. Hay correspondencia entre las dos Eileen también en que las dos están casadas con maridos alcohólicos y con tendencia suicida, y entre las dos Lindas en que las dos terminan por dejar a sus maridos, a lo que sigue una fugaz aventura con los narradores. Mención aparte merece el caso de Roger Wade, escritor insatisfecho con la calidad de su producción literaria y alcoholizado, que intenta suicidarse, reflejo de Raymond Chandler. Soledad Puértolas elige de entre todos los personajes secundarios a la personificación de éste, Luigi, como el que acaba siendo el preferido del narrador, haciendo de este modo un homenaje a Chandler, su autor de novela negra preferido. Como Roger Wade, Luigi bebe mucho, aunque menos, y no sólo intenta suicidarse, sino que lo consigue, pero no es escritor, esta profesión se la otorga al narrador, quien metaficticiamente escribe *El bandido doblemente armado*. Pero si Marlowe desde el principio manifiesta su disgusto por este grupo social por su podredumbre moral y está informado de la vida que llevaba la mujer de Terry, al narrador de *El bandido doblemente armado* le lleva tiempo darse cuenta de que lo que le había parecido un paraíso no lo es, su conocimiento no está tan desarrollado como el de Marlowe.

En una carta enviada a su agente con el primer borrador de la novela, Chandler había manifestado, como podemos hoy leer en la recopilación de sus cartas (Gardiner, 1997: 233), que lo que en esta novela le interesaba eran “los dilemas morales más que quién le había roto la cabeza a quién (...) la gente, este extraño y corrupto mundo en que vivimos, y cómo cualquier hombre que intente ser honesto parece al final o un

sentimental o un sencillo imbécil²". Así, en *El largo adiós*, la investigación queda en un segundo plano y Marlowe, en su condición de "outsider", como señala Puértolas (1996: 11), "se asombra una y otra vez de la diversidad moral de las personas", es de eso exactamente de lo que quería escribir la autora. Por ello, el narrador de *El bandido doblemente armado*, aunque habla poco de sí mismo, de él sabremos, por comparación, que su mundo es el contrario al de los Lennox, si éste es abierto y liberal, el suyo será cerrado y conservador. Todos los miembros de la familia le toman como confidente, pero nadie le conoce de verdad, él tampoco está seguro de conocerlos a ellos y su observación siempre distante le permite ver sus grietas morales. Las familias retratadas en las dos novelas se ven envueltas en la desorientación y la fugacidad de las relaciones que les llevan a la soledad final y al fracaso.

La crítica es inherente a las novelas de Raymond Chándler, a Marlowe, en el *Largo adiós* ya no le sorprende nada de lo que ve que ocurre entre los miembros de la alta sociedad de Los Ángeles, descubrir que Sylvia Lennox era una mujer promiscua y que su padre había accedido a que se casara con Terry para que éste le sirviera de tapadera le deja indiferente. Ahora bien, que le quieran "cargar el muerto" (valga el coloquialismo, que no podría ser más apropiado) a su amigo y le hayan empujado al suicidio (sólo al final sabremos que no se ha suicidado) le hace reaccionar como nunca lo había hecho anteriormente. Y es aquí donde se encuentra la otra clave de su obsesión por descubrir al verdadero asesino de Sylvia Lennox, si la primera ya la he comentado, la lealtad, la otra es su sentido de justicia. Si hay algo que Marlowe no puede permitir es que el poderoso Harlan Potter utilice la muerte de su amigo para hacer desaparecer el caso y que el nombre de la familia no quede manchado. De manera parecida, el narrador de *El bandido doblemente armado* tarda en darse cuenta de la incomprensión de los Lennox por cualquier asunto ajeno a su mundo, lo hará tras el suicidio de Luigi cuando percibe la incomprensión o el rechazo, en vez del sentimiento de culpabilidad que deberían tener, su actitud hacia todos los miembros de la familia cambia ante semejante acto de egoísmo.

La estructura episódica del comienzo de *El largo adiós* marcada por los encuentros con Terry Lennox se mantiene a lo largo de toda la novela de Soledad Puértolas, abandonada por Chandler cuando se produce su desaparición y comienza la investigación, que no existe en *El bandido doblemente armado*. La circularidad de

² Traducción mía.

principio y fin correspondientes a primer y último encuentro con Terry es común en los dos, la fascinación del principio ante un desconocido con el que se produce un entendimiento intuitivo del que nace una amistad por la que ser capaz de correr grandes riesgos, pasar por la cárcel y continuar después de ello siendo leal, termina en la mayor de las decepciones, en la comprensión del fracaso de la amistad. Todas sus relaciones con los otros personajes, todas las historias secundarias eran parte de una investigación llevada a cabo por un lado para entender mejor a los protagonistas, y por otro, para salvarlos. Cuando lo que al final se comprende es que para ellos su amistad ha carecido de importancia y que todo ha sido un juego sólo queda el desengaño y la soledad. Marlowe había victimizado a Terry y sólo al final comprende que, como señala Puértolas (1993: 194-195), “es el eterno, inasible, cambiante traicionero seductor (...) siempre a punto de resbalar hacia el precipicio. Atraído por las comodidades que brinda el dinero, horrorizado por el hastío y la estupidez, su vida parece una huida hacia delante, inconsciente”. Responde al caso del bandido doblemente armado, al cambio constante de moneda, dando título a la novela de Puértolas en la que, aunque no se nos den muchos datos sobre él, sabemos, como apunta la autora (1993: 257) que es “mezquino, dependiente, orgulloso, ambicioso”, a causa de su inusual inteligencia, para él la vida es la investigación científico-matemática pura, la única alternativa son las actividades determinadas por la ilegalidad que acabarán llevándole a la cárcel.

La investigación de Marlowe nunca ha sido una prioridad para Raymond Chandler, en este caso se hace personal, Marlowe está investigando a y para un amigo, como siempre, resuelve el crimen, pero nunca llega a conocer del todo a Terry. Soledad Puértolas decidió hacer un tributo a esta indagación en la amistad con una decepción muy similar. En los dos casos, los dos narradores conservan su dignidad.

Al final concluí que tal vez fuese cierto que Terry se hubiera vuelto loco y que su vida ya no tenía otro sentido que la destrucción consciente. Me acometía la absurda tentación de obligarlo y sacarlo a la fuerza de allí, pero nada podía hacer sino abandonarlo en su particular campo de batalla. (...) Se aproximó la hora de decirnos adiós. Cuando llegó, nos pusimos de pie. Traté de actuar como si no pensara que aquella despedida fuera definitiva. No nos abrazamos. Estrechamos nuestras manos fuertemente. Ni siquiera volví la cabeza para comprobar si Terry seguía allí. (Puértolas, 1980: 131).

You bought a lot of me, Terry. For a smile and a nod and a wave of the hand and a few quiet drinks in a quiet bar here and there. It was nice while it lasted. So long, amigo. I won't say good-bye. I said it to you when it meant something. I said it when it was sad and lonely and final. (Chandler, 1953: 658-659).

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, S. (1985). "Un renovado compromiso con el realismo y con el hombre". *Ínsula* 464-465, pp. 9-10.
- CASTRO, A. (1989). "Soledad Puértolas rompe el molde del Planeta". *El Día* 17 de octubre.
- CHANDLER, R (1934). *The Simple Art of Murder*. Nueva York: Vintage Books.
- ____ (1953). *The Long Goodbye*. Londres: Penguin.
- CHATMAN, S. (1978). *Story and Discourse*. Ithaca: Cornell University Press.
- DE CASTRO, M. I. (2002). "La novela contemporánea de mujer (1975-2000). De la ficción autobiográfica, la autobiografía y la novela crónica". En *Las mujeres escritoras en la historia de la literatura española*, N. Baranda Leturio y L. Montejo Gurruchaga (eds.), pp. 172-188. Madrid: U.N.E.D. Ediciones.
- DURANGO, L. (1989). "Soledad Puértolas: ser insegura me ayuda a escribir". *Ama* 1 de noviembre.
- FAJARDO, J. M. (1989). "Soledad Puértolas: Escribo lo que puedo, no lo que quiero". *Cambio* 16 6 de noviembre.
- GARDINER, D. y K. Sorley Walker. eds (1997). *Raymond Chandler Speaking*. Berkeley: University of California Press.
- ISER, W. (1974). *The Implied Reader*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- ____ (1978). *The Act of Reading. A Theory of Aesthetic Response*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- JOHNSON, D. (2005). *The Popular and the Canonical*. Londres: Routledge.
- NAVAJAS, G. (1996). *Más allá de la posmodernidad. Estética de la nueva novela y cines españoles*. Barcelona: Eub.
- PHILLIPS, G (2000). *Creatures of Darkness*. Lexington: The University Press of Kentucky.
- PUÉRTOLAS, S. (1980). *El bandido doblemente armado*. Barcelona: Anagrama.
- ____ (1989a). "La generación de los yuppies es irreal y antipática". *Tribuna* 23 de octubre.
- ____ (1989b). "Las historias secundarias". En *El oficio de escribir*, M. Mayoral (ed.), pp. 171-178. Madrid: Cátedra.
- ____ (1993). *La vida oculta*. Barcelona: Anagrama.
- ____ (1996). "El largo encuentro con Raymond Chandler". *La vida se mueve*. Madrid: El País Aguilar.
- RIMMON-KENAN, S. (2002). *Narrative Fiction*. Londres: Routledge.
- SANZ VILLANUEVA, S. (1992). "La novela". En *Historia y crítica de la literatura española. Los nuevos nombres: 1975-1990*, F. Rico (ed.), pp. 249-305. Barcelona: Crítica.
- URBANC, K. (1998). "Soledad Puértolas: He vuelto a la realidad de otra manera". *Espéculo*, 8. En línea: <http://www.ucm.es> (fecha de consulta: 20-2-2008).
- WANG, J. (2000). *El mundo novelístico de Soledad Puértolas*. Granada: Comares.